

## Un camino hacia la luz (1999)



Título original: Forget me never  
Director: Robert Allan Ackerman  
Género: Drama  
Año: 1999  
Origen: EE.UU.\ Canadá  
Duración: 85 minutos  
Guión: H. Haden Yelin, Renee Longstreet

El sentirse solo, inseguro, es un sentimiento del cual se desprende la impotencia al saber que otros ignoran el mundo en el que vives; como si pareciera que no le interesaría a nadie que sucede alrededor, y como si los otros se olvidarán de la existencia de quien padece alzheimer.

Se requiere de mucho amor, y paciencia para entender como toda una vida, puede transformarse por una enfermedad, pero nunca se equipará con la pérdida de un ser humano.

La cinta refleja como el ser independiente, puede hacer que las personas que los rodean los vean como invulnerables y no comprendan que siempre se necesita de la ayuda de los demás. El sentido de la comunicación es uno de los factores primordiales que se sustenta en los argumentos de *un camino hacia la luz*, dado que una de las premisas básicas de la película exige tanto a los protagonistas como al espectador, reflexionar sobre qué sucede en la vida de los demás.

La amistad, la ayuda, el sentido de comprensión son los lazos que tejen el guión cinematográfico, y el cual refleja con precisión y claridad que no se necesita padecer de alzheimer para preguntarles a los otros cómo se sienten.

La memoria es uno de los elementos principales del buen funcionamiento del cuerpo humano, y cuando la memoria del corazón se está perdiendo siempre existe un buen motivo por recuperarla.

El alzheimer prematuro, tanto en hombre como en mujeres, es una realidad, cruda y dura, que necesita del apoyo tanto de los especialistas como de los seres que se encuentran en el contexto de quien lo padece. Siempre existe la necesidad de encontrar una luz, una mano que brinde el apoyo emocional que todo ser humano sano o enfermo requiere.

Por: María Velázquez Dorantes \ [mvdorantes@yahoo.com.mx](mailto:mvdorantes@yahoo.com.mx)